

LA DEMOCRACIA

Semanario defensor de los intereses morales y materiales del distrito

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Fuera de la localidad, trimestre. 1 peseta.
Número suelto. 0'05 cts.
Idem atrasarlo. 0'10 id.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
á precios convencionales.

ARADOS GIRATORIOS

LOS MAS PRACTICOS PARA ESTE PAIS
Se venden á plazos y á precios muy reducidos.

RAILES PARA PARRAS

á 6' 50 pesetas, con descuentos según la importancia del pedido.

Ferretería de D. Elisardo Dominguez.

Para "Noticiero de Vigo"

Hace días publicó este diario un artículo industrial, de esos que se suelen pagar á precios convencionales, en el que su autor, con un desenfado inaudito, llegaba á llamar á D. Laureano Salgado, á Don Laureano, *«el rey de los saltos de agua»*.

A poco de haberlo leído supimos que un redactor de *Noticiero* comiera con nuestro inevitable vecino días antes y, entonces, explicándonos perfectamente el susodicho artículo, hicimos público desde estas columnas la relación que pudiera haber entre la comida y el reclamo.

Mal pareció á *Noticiero* lo que nosotros hubimos de escribir sobre tan estupendo y descarado artículo, porque en su número correspondiente al 27 del pasado nos decía—¡tanto honor...!—dos columnas en la tercera plana, después de las noticias de espectáculos, ó tal vez formando parte de ella, y antes de la sección *«Pesca»*, detalles estos que nos ponen en duda respecto á si el artículo en que larga nuevos vaivenes al *botafumeiro* el convidado de D. Laureano,—que resulta ser el propio director, el Sr. Solá—es cosa de *pesca*, ó solamente de *espectáculo*.

Vamos á contestar por partes al articulista porque para nosotros es de gran interés siempre el que nadie se vista con plumas ajenas.

Dice *Noticiero*:

«Hay en Caldas un hombre trabajador y popular... que merced á su valimiento político, consiguió que el Estado gastase en aquel pueblo muchos millones de pesetas...»

A ver, á ver, ¿sobre cuantos millones habrán sido? Porque aquí no nos hemos hecho cargo de los millones, y menos de los muchos.

Pero, supongamos que no sea exactamente cierto: ¿es D. Laureano Salgado, ó D. Bernardo Sagasta el que los alcanzó?

Contesten á esto categóricamente el Sr. Solá y D. Laureano.

Sigue *Noticiero*:

«Pero si al Sr. Salgado no le importará lo que dice LA DEMOCRACIA, ello es que nosotros le hemos consagrado una crónica, que en ella le llamamos «el rey de los saltos de agua», y que dicho periódico dice se le dedicó un periodista vigués después de almorzar con el Sr. Salgado, que es como si dijese que el artículo fué escrito, no por la pluma del escritor que no vende su criterio, sino por los entresijos de su estómago, agradeciéndolo.»

En todo caso siempre demostraría ese estómago más civilizado que los que en Caldas son capaces de combatir por nimiedades de pasión política á quien consiguió para aquel pueblo todo lo que le permite diferenciarse de los aldeanos que se esconden en el seno de nuestros valles.

No conocemos como acto de civismo, pequeño ni grande, el hecho de almorzar con un hombre y luego incensarle desde las columnas de un periódico, sin venir á cuento y como quien paga una cuenta.

Pero, si el convidado de D. Laureano piensa llegar á la gloria por actos cívicos como ese, ya tiene que comer... ¡y que evacuar!

Nosotros creemos que para un periodista, mejor dicho, para el empresario de un periódico, no hay nada pecable en el hecho de cobrar un artículo á tanto la línea. Algun rotativo lanzó por España sus redactores que, á cincuenta y cien pesetas, decían de cualquier industrial vivo lo que á este convenía que se publicase. Lo sabe bien D. Laureano.

Y el Sr. Solá parece indignarse, por lo que se desprende de su artículo, que contestamos, por haber nosotros atribuido su primer escrito á eso de los *entresijos del estómago*.

Después de todo no sé para que D. Laureano hace eso fuera. A cincuenta pesetas artículo de dos columnas le colocamos uno cada semana, y hasta prometemos ganarlas mejor que *Noticiero*, puesto que estamos dispuestos á llamarle *Rey de los saltos*, *Príncipe de los bajos*, *Zar del don aire*, *Emperador de las liberadas*, *Adonis*, *Venus*,... ¡todo...! ¡y hasta le perdonamos los almuerzos!

El Sr. Solá, creyendo molestarnos, lanza otra lluvia de alabanzas sobre D. Laureano diciendo, entre otras cosas, que llevó la luz á muchos pueblos, que *terminó* el pleito secular de La Toja... ¡Esto no puede lleerse...! Un asunto en que los Sres. Riestra, Besada y otros personajes han intervenido, queriendo achacárselo á D. Laureano. No; si no es de V. la culpa, Sr. Solá.

La culpa es del que le dijo á V. tantas atrocidades...

«El Sr. Salgado es un luchador incansable. No se consagra á la cómoda vida del corte del cupón como otro habría hecho en su lugar, encerrándose para hacer vida contemplativa en el poético rincón de Caldas de Reyes. A sus 64 años trabaja como un joven y las empresas que él dirige pueden tener la seguridad de que irán prosperando firmemente, impulsadas por ese brazo y ese espíritu tenaces, que no conocen el descanso.»

Para cortar el cupón se necesita la lámina que los contiene. Para laquirir la lámina se precisa capital. Don Laureano tiene un cupón en cada individuo de los que toman papel de sus industrias, por eso no quiere de los otros.

Cuando, después de endosar la cartera de una Sociedad, se queda fuera de ella mirando como los socios buscan lo que no hay, D. Laureano organiza otra nueva. Para esto necesita de sus cupones.

Solo que ya van faltando cupones y socios. Si, señor, D. Laureano trabaja como un joven, pero... ¡qual! Ni con esfuerzo ni sin él logra nada. Y lo que más nos admira á todos, no es que tenga el cerebro firme á sus 64 años, sino que no le dueia nada la rabadilla.

Termina *Noticiero*:

«Puede la pasión política tronar en Caldas contra el Sr. Salgado, con lo cual se prueba que su figura hace sombra á muchas personas. Pero Galicia es mayor que aquel pueblo y en toda ella se hace justicia al hombre activísimo, de claro espíritu, de férrea voluntad y de laboriosidad á toda prueba, que cada nuevo día tiene una nueva obra de prosperidad y de engrandecimiento de Galicia.»

No hay duda.

El *Noticiero* está hoy más cívico que ayer.

Este segundo artículo vale veinticinco pesetas mas que el anterior. Cada cosa en su punto.

Y el artículo, colocado entre *Espectáculos* y *Pesca*.

Lo cual que es todo un símbolo.

Realmente el asunto es baladí hasta la médula y no vale la pena de que, ni nosotros ni el Sr. Solá nos molestemos más en darle nuevos golpes.

¡Si se tratase, siquiera, de una subvención para fomentar la emigración al Brasil!

Pero D. Laureano,—creáenos el director de *Noticiero*—no vale dos pesetas.

Y si convida á comer á alguno... algun pensamiento tiene de cobrar con creces la comida.

Porque, como él... ¡como *El* dice, usando una de sus innumerables sentencias de zamacuco gallego, *«quén dá puntada sin fio, perd'o tempo e anda espido.»*

En suma; los artículos encomiásticos que D. Laureano se proporciona, no hacen más que ponerlo en ridículo, aunque el crea lo contrario, porque aquí, y allá, donde todo nos conocemos, tenemos idea exacta de quien es D. Laureano, y de cuanto vale y significa lo que D. Laureano hace.

Decir que la figura de D. Laureano,—aunque se diga practicando el tropo—tiene relieve nacional, es poner en berlina al anfitrión, al articulista y al periódico. Lo que me sucedería si yo dijese en este lugar que es mundial la figura periodística del Sr. Solá.

Y cuenta que tuvimos y tenemos á este escritor por uno de los más meritorios de la prensa gallega.

¡Pero de esto á lo otro hay tanto camino por andar, como de D. Laureano, al renombre nacional que *Noticiero* le achaca por su propia cuenta,

DE CONSUMOS

En todas partes mítins, protestas, manifestaciones públicas y solicitudes á los poderes públicos, en demanda de que se suprima tan odioso impuesto, menos aquí en Caldas, donde no se alza mas voz que la nuestra interpretando el comun sentir de los vecinos de este Ayuntamiento.

Aunque los Consumos no fuesen lo que son, bastaría fijarnos en el resultado que están dando hace años para que abominásemos de esa tapadera caciquil.

La hacienda municipal está desfalcada por Consumos y el pueblo paga los vidrios que otros rompieron.

Buendía dejó unas diez y siete mil pesetas de deuda; los Arrendatarios que tuvieron de caballo blanco á Farfina todavía tienen por ingresar veinte mil pesetas.

Esperamos que Serafín deje unas electras que, según dicen tiene depositado en calidad de fianza, y que el Ayuntamiento se quede con ellas para que D. Laureano las tome al precio de emisión, ó sea á la par, que es por lo que responde cada acción en el depósito.

Y, si por acaso, el arrendatario actual hiciese lo que los anteriores,

Antonio González

¿a donde llegaría el *clavo* por Consumos?

Hay que hacer algo más que protestar mentalmente contra esa socialina, arma caciquil que se esgrime contra el enemigo porque el pueblo es débil.

No sólo se originó con los Consumos una deuda impagable por el procedimiento que se sigue, sino que los concejales están incapacitados para pedir que D. Ramon Fernández, Don Laureano Salgado y la pareja Vidal-Pardeiro ingresen lo que deben.

Y cuenta que, según se afirma, algunos están dispuestos á entregar la parte proporcional que les corresponde y que el único que remosquea y se hace el remolón es D. Ramon Fernández, el Sr. Alcalde.

Precisamente el hombre de la leyenda, el hombre de *perpendicularidad*, de *carácter* y de tal, y de cual.

¡Pero la capa no aparece...!
Para que vea el cuerpo electoral á quienes vota...

DON LAUREANO, JESUITA

El camaleón sigue mudando de colores.

A la Semana Santa sucedió la Pascua florida; al cuaresmal reinado del bacalao y la vieira, el imperio de la carne á todo pasto; la lluvia de un cielo plumizo, que azotaba sin piedad las lindas caras de nuestras vecinitas, fué sustituida por una inundación de cálidos besos con que el rubicundo Apolo enamora á la madre tierra desde un firmamento azul y límpido; á las escuetas macetas de pintado pino, donde se erguian, en el *camerino* de las hijas de Maria, cuatro flores, mústias y ajadas, cuatro flores blancas llenas de polvo, las han relevado las hermosas violetas del campo, los claveles de los jardines, el tomillo de los montes, las siempre vivas de los prados, los malos olores del aceite rustrido fueron reemplazados por las brisas perfumadas de la floresta y á la flacidez del cuerpo, ayuno y débil, hánla heredado los ardorosos chubios primaverales de la sangre nueva, que debe á la carne su existencia, y á la carne fortalece y despierta.

La Naturaleza ha cambiado su ropaje, y ante tan significativo ejemplo, don Laureano, fiel á toda mudanza, sustituye á tres viejos hijos de Jesús por tres jóvenes hijas de Maria.

¡Don Laureano es progresivo!
Conocedor del salmo de San Zacarías,

La primera,
la sangre altera,

no quiere quedarse rezagado y pretende adaptarse, apesar de sus sesenta y cuatro años—averiguados por Jaime Solá—á las novísimas actitudes de la estación.

Por eso deja los peces noruegos, secos como pino viejo en obra, é incapaces de vencer ninguna rebeldía del hambre, y se acomoda á la revolución

orgánica única revolución de que don Laureano es partidario, apesar de haber roto un día el real lienzo donde *vió* la efigie de D.^a Isabel segunda.

Creyendo D. Laureano—y creyendo bien, en nuestro modesto sentir—que la mejor época para que una señorita, aunque use espejuelos, logre abundantes frutos de sus conferencias religiosas es la presente, por hallarse todo el mundo inclinado á sentir y creer todo lo que cree y siente una dama, máxime si esta es de buena presencia y tiene *ángel*, dejó para ahora la visita de la señorita Escalera á este pueblo á fin de que la conferenciante lo encontrase *en buen terreno y cuadrado á la ley para tirarse desde cerca, mirando al morrillo y con la debida rectitud.*

Cuando llovía y no había flores en los campos, ni calentaba el sol, ni la sangre hervía... y olía á aceite rustrido y trascendía á *cachola*, ¡ah, señores!—como dirá la señorita Escalera—entonces hubiera sido infecunda la labor de ésta, dicen que ilustre propagandista, A. M. D. G. (de Pérez de Ayala), sin que esto signifique que nosotros la creamos fecunda ahora, porque se nos antoja que con media docena de señoras y otra media de señoritas que secunden la obra jesuítica de la propagandista en cuestión, no vamos á conseguir otra cosa que un pretesto para salir de casa las personas que más falta hacemos en ella, y no socialinar á las que, por su riqueza, se ven asediadas por los cazadores furtivos que saben armar lazos y trampas de mil maneras á la conciencia y á la voluntad, para que caiga en ellas el dinero... que es de lo que se trata.

Ni los padres jesuitas, ni la señorita Escalera se dignaron visitar mi casa, no sólo para imbuirme las sanas doctrinas que ellos predicán, sino para contar con mi pequeño concurso en eso de enseñar la doctrina cristiana.

Lo primero sería plausible, digno de recompensa y ajustado á los deberes de aquellos que nacieron para salvar almas, siquiera pertenezcan á cuerpos sin fortuna, lo segundo, merecería la aprobación de Dios, porque, según Jesucristo, «lo poco del pobre es tan meritorio á los ojos del Santo Padre como lo mucho del rico» y hay que recabar, también, esos pocos.

Pero, aquí no se está á eso; aquí se está á lo otro.

A lo mucho y fácil de coger es á donde se dirigen los tiros.

¡Don Laureano, D. Laureano!....
¡Eres turco y no te creo!

¡Ay de ti el día que todos te conozcan como te conozco yo...!

El sábado tuvo lugar la primera conferencia, en casa de D.^a Constantina Mosquera, viuda de Garcia, virtuosa señora, rica y muy afecta á las cosas de iglesia.

¿Por qué se eligió ese lugar? Cuestión de táctica jesuítica.

El Cura párroco de Santo Tomás, don Emilio Riveira, elector de D. Lau-

reano, fué el único hombre que asistió á la conferencia de la señorita Escalera.

Don Laureano, entre cortinas; es decir, se quedó en casa aunque la conferencia le interesaba, y no le sabría amargo el recibir felicitaciones y sonrisas de las congregadas por su famosa «Virgen de la Roca».

Se trató en la conferencia—según nos dijo una golondrina amiga, que estuvo á la vera de la sala piando, piando para hacerse la disimulada—de la constitución de una Sociedad—¡lagarto, lagarto!—, digo, de una Asociación piadosa—¡malol...!

Yo nunca veo al Sr. Cura celebrar reuniones de ninguna clase con la gente trabajadora, ni convocar á mujeres del pueblo para esto, ni lo otro, ni lo de más allá.

En cambio no deja de la mano á las señoras pudientes, sobre todo á aquellas que no tienen familia, ó cuya familia no precisa de ellas.

Jesucristo no creó, no organizó la Iglesia escogiendo al efecto una docena de potentados, sino doce pobres pescadores que le sirvieron á maravilla apesar de su pobreza.

Hoy las aguas marchan por otros cauces...; van á regar los bolsillos de los que predicán la pobreza... de los demás.

Si esa señorita tiene realmente fé, obra exclusivamente por su propio criterio y busca que la semilla de su palabra germine y dé fruto en la tierra de los hombres, no solamente en el *budoir* de las señoras burguesas, ¿por qué no habla en público?

¡Es cierto, será cierto que la señorita Escalera es un gancho de los jesuitas?

La Asociación de que se trata no tiene nada de pecaminoso, ni causa alarma en ninguna conciencia; consiste en que las asociadas enseñen el Astete á los pobres, y les regalen, por contra, prendas que les sean útiles al campo.

¡Ya, ya! Por de pronto hay que reunir fondos.

Dentro de poco oiremos estos diálogos.

—Mira, niña, si mañana sabes el Credo y la Salve, te daré una blusa de batista.

—*Eu queria un corsé, porque blusa xa-á teño...*

—Para que merezcas un corsé tienes que saber toda la cartilla y algo de Historia Sagrada.

—*Pois, sin nazasida d'adeprender tanto, teño corsé cand'eu queira, que xa m'o ofrecen D. Fulano...*

—¿Don Fulano? ¡Ave María Partimá...! ¿El de la Adoración nocturna? ¿Que tiempos, Dios mio, que tiempos...!

—*Pois... ¡non lle ten volta...!*

Yo no sé lo que podrá salir de esa Asociación, ni á donde irá á parar: pero... ¿no sería de más provecho, no sería más honroso y consolador *vestir al desnudo, dar pan al hambriento, po-*

sada al peregrino, visitar y socorrer los enfermos, predicar el amor á la humanidad, ensalzar el perdón, inculcar el cumplimiento del deber y ayudar al necesitado por todos los medios, sin precisar de extrañas instigaciones, y sin esperar á que las exigencias sociales nos obliguen á hacer el bien, no por el bien mismo, sino por ostentación?

Aquí estamos para ayudar á las bondadosas damas de Caldas en toda empresa altruista, humanitaria, caritativa, que puede producir excelentes frutos sin que á ella se vaya con estandartes de ningún género, ni por consejos sospechosos de imparcialidad, mirando sólo en la bújula de nuestro corazón el norte de las buenas acciones, que no suele ser el punto cardinal hácia donde apuntan las veletas de ciertas propagandistas.

Por fortuna, según nuestras últimas informaciones, parece ser que algunas damas se han percatado de que la señorita Escalera es una víctima de la enfermedad al uso, de la tan acreditada neurastenia, y han demostrado su opinión respecto á los excentricidades de esta propagandista que, más que ambiente de catolicismo y ayuda de personas católicas, precisa el concurso de especialistas en tal clase de enfermedades.

Concurso que no dejaría de producir admirables resultados en D. Laureano si, al fin, se convenciesen todos de que precisa asistencia facultativa.

De la visita á Caldas de la señorita Escalera, quedará solo un vago recuerdo en la Carreira de Gayoso, donde prometió enterar á la infanta Isabel del monarquismo de sus habitantes.

¡Para que más...!

Xampan, Pirrén y los *Chainos* son hoy una esperanza...

¿Quien sabe si mañana no irán pensionados á Roma para perfeccionar su acendrado catolicismo, su monarquismo arraigado con estudios superiores hechos cerca de Sirto y Victor Minuel?

La señorita Escalera, por distintos rumbos de los que guiará D. Bernardo Sagasta para mejorar este pueblo, vá hacer en él una transformación radical, convirtiendo la Carreira de Gayoso en un *boulevard* de monárquicos.

Cuando aquella *Avenida* esté totalmente monarquizada, D. Laureano edificará allí otro palacio amasado con ágrimias de gratitud de aquella gente regenerada por él, y por los efectos de la primavera.

¡Don Laureano con el *Mayo* se pone imposible.

En la sombra

Año y pico va ya transcurrido, desde que, por vez primera, hubo en nuestro Consejo, intervención designada por la libérrima voluntad del pueblo, nombrada gracias á los esfuerzos de los honrados habitantes de Bemil y Carracedo. La primera etapa de gloria que aunque poco duradera, sirvió de base

y aliento para más adelante al partido de oposición.

Año y pico repetimos ha que logramos imponer á la voluntad feroz del cacique, nuestros dos concejales que al mismo tiempo que fiscalizaban los actos de una Corporación inepta, encauzaban la administración desastrosa, por los derroteros del progreso, para evitar que pronto lleguemos al descrédito y á la bancarrota.

Pero ese estado de cosas no podía continuar así; no convenia por ningún concepto a los caciques que nuestros fieles representantes en el Ayuntamiento, evitasen los gatuperios que allí se podían hacer, y trataron por todos los medios ilegales, atropellando la ley hasta llegar á la prevaricación, buscando una zancadilla para lanzarlos á la calle, y quedar mas al cubierto lo que allí pudiera pasar.

Que fecha tan corta fué aquella para los electores de Bemil-Carracedo, que apenas pudieron disfrutar de su acertada designación. Cuando ya todos empezaban á ver los efectos y gestiones de nuestros dos concejales de la oposición, cuando ya por medio de la prensa local, y orgullosos todos empezábamos á saber lo que allí en el Ayuntamiento se acordaba; cuando ya comenzábamos á ver con el sol de la justicia, lo que allí pasaba, y cuando creíamos haberse disipado para mucho las tinieblas en que yacía nuestra administración, volvimos á quedar de nuevo en la sombra, entramos otra vez en plena oscuridad.

Pero ¿hasta cuando vamos á continuar así? ¿hasta que fecha durará tal estado desastroso de cosas? Seguramente muy pronto rasgaremos otra vez ese denso velo, esa lobreguez que cubre con gran infamia, las cosas que pasan en nuestro Ayuntamiento. Luego, muy luego, volverá á resplandecer allí la luz de la oposición, esa gran antorcha que disipe de una vez para siempre, las sombras en que yacen las cosas del procomún.

Cercano, ya casi próximo, está la fecha memorable en que los vecinos todos del municipio, haciendo uso, con valor y gallardía, de uno de sus más sagrados derechos cual es el sufragio, elijan hombres rectos é inteligentes para formar un nuevo concejo, que de cuenta al pueblo de sus gestiones, y que nos saque de las sombras en que estamos.

Recargos abusivos

El arrendatario de Consumos de Caldas, contando de antemano con que para él todo el monte es orégano, está cobrando recargo á los vecinos del casco y radio que con él celebraron arriendos, ó conciertos particulares por un tanto alzado, y que no verificaron el pago de lo convenido en los plazos señalados.

Esto, así como suena es una exacción ilegal, pues ni los conciertos privados entre Arrendatario y consumidores de fuera del extrarradio tienen por la ley carácter administrativo, ni por lo tanto, rezan con ellos las disposi-

ciones de la instrucción de 1900, dictadas solamente para casos que no tienen al carácter puramente civil de las convenciones entre la Administración y los particulares, como las que se otorgan por los Arrendatarios de Consumos y los consumidores del casco y radio.

Y hasta tal punto es esto cierto, que si los unos se ven precisa los á reclamar el cumplimiento de los estipulado, no pueden llevar á los otros á juicio administrativo ante la junta correspondiente, sino ante el Tribunal municipal, según está declarado por constante jurisprudencia.

Los vecinos del casco y radio concertados con el Arrendatario, no están obligados á pagar apremio por las cuotas, no satisfechas oportunamente de los conciertos, ni hay autoridad superior capaz de dictar providencia ordenándolo.

Y como el Arrendatario no puede proceder al apremio sin que la Administración lo haya acordado en expediente incoado al efecto, claro es que si lo hace sin ese requisito incurrirá en responsabilidad.

Las personas á quienes se haya obligado á pagar tal apremio pueden concurrir al despacho de nuestro compañero de redacción D. Adolfo Mosquera, quien se encargará de formular las correspondientes reclamaciones para que les sean devueltas las cantidades que indebidamente hayan pagado por tales abusivos apremios, y se deduzca el tanto de culpa en que el Arrendatario há incurrido por semejante descarado abuso.

Y fiamos á los interesados que, lleve ó no lleve parte en el Arriendo Don. Laureano Salgado, los Tribunales habrán de darles la razón, siendo inútil advertirles que nada han de costarles dichas reclamaciones.

Así es como nosotros creemos llevar á cabo la defensa de los intereses de los vecinos de este Ayuntamiento, y á ello estamos dispuestos ofreciendo gratis nuestra cooperación para que el caciquismo no se nutra con el sudor del pobre.

Ni más ni menos.

HABLA SANCHEZ DIAZ

POR EL PRINCIPIO

España Nueva tiene el pensamiento de sacar á la plaza pública, los retratos y fechorias de los bandoleros de la civilidad de esos cerdos humanos que se llaman entre salvajes caciques, y que aquí, entregante civiliza la, en una Nación de las que componen la Europa de las invasiones y de las reivindicaciones, debieran estar clasificados entre las alimañas ó entre los bicharracos. Si yo tuviera alguna vez el mando de la Nación, de la pobre Nación esta, comita por los piojos de la barbarie de los Gobiernos, uno de los primeros decretos que salieran en la *Gaceta*, sería el referente al del exterminio del caciquismo, mientras iba disponiendo las cosas de modo que, por civilización del país, no volviera á presentarse el horrendo mal. Pero, enemigo del perdón para con los salvajes de la política y amigo de hacer justicia seca, para edificación de una nueva

sociedad española, no se me escaparía el decreto fiero por delante, señalando un premio para todo ciudadano que presentase en las Alcaldías ó en los Gobiernos la piel de uno de esos lobos de almas. Ni más ni menos que se premia hoy, en algunas partes, al aldeano que presenta la piel de un lobo de los otros...

España Nueva hace bien con esta labor. No conseguirá gran cosa con ella, á pesar de ser una idea magnífica; no conseguirá gran cosa, porque el cacique es un animal sin pudor ni nociones éticas de ninguna especie. Es acaso el único animal de la escala cuya espina dorsal va de atrás á delante, ó que arranca del trasero. Por muchos retratos que se publiquen para enseñar á los hombres el animalucho monstruoso, no habrá conmoción emocional ni para la mayoría de los españoles ni para el animalucho, claro está. Eso no ha de ser muy eficaz, desgraciadamente, no obstante la vergüenza que podría sacar al rostro de los españoles; porque en cuanto á la vergüenza y miedo corrector que cause en el cacique, hay que darlos absolutamente por descontentos.

Habría que buscar otra acción más fuerte para acabar con el animalucho ese, sin patas, como las serpientes, con dientes de lobo y con tripas de sapo. Para un hombre de verdad, un hombre de nación civilizada; para un hombre que tenga luz interior, no puede haber nada más repugnante que uno de esos bicharracos humanos, compradores de votos, corruptores de pobres almas, violadores de la justicia por miedo de influencias políticas, desahuciadores de infelices y hambrientos renteros del campo, ó de las tiendas donde se gana la miserable vida para pagar al propietario de la casa, ó del empleo indecente y acabador... No puede haber repugnancia más terrible que la de la presencia de este cerdo humano, todo tripas vivas, voraces, y todo corazón muerto, ó rudimentario todavía.

Bien mirado, es preciso rectificar lo que dije al principio, refiriéndome á que España Nueva había tenido una gran idea. No; es casi una vergüenza hablar de los caciques y no matarlos. La lengua de los hombres que están iluminados para crear una patria más grande y más hermosa no pueda pronunciar la palabra, indigna de la cultura. Solo en un caso de supremo heroísmo y de suprema indignación y de suprema desesperación se puede pronunciar la palabra *cacique*, como Cambronne pronunció la suya aquella noche de Waterloo.

España Nueva no adelantará nada con relatar las aventuras, crímenes y bandolerismo de los perros miserables esos. Ellos no tienen la sensibilidad de los hombres nuevos, educa los para el civilismo. Publicar sus retratos y la historia trágica y novelesca de sus crímenes no les causará más efecto, en cuanto á la enmienda y al surgimiento del honor, que les causaría á los cerdos. El cacique, hay que tenerlo en cuenta, es un caso de hombre primitivo, un caso de tipo interior rudimentario, sin emociones de familia, de patria, de ética y de justicia. Y, no hay que olvidarlo tampoco, la Nación que le soporta sin la rabia de exterminarlo, lynchándolo por aldeas y villas y ciudades, es también una Nación tipo rudimentario. En los países en que los bosques no están urbanizados, por decirlo así como lo están en las naciones civilizadas de Europa, para destinarlos á utilidad y recreo, y como no lo están en España, los osos y los lobos se comen el ganado de los aldeanos, y no dejan utilizar ni recrear. Pues en las naciones si limpiar ni cultivar ni ordenar, pasa lo mismo: esos lobos no dejan sembrar, ni recoger, ni recrear...

España Nueva, que representa una parte del republicanismismo, y todos los periódicos republicanos también, y la Conmoción igualmente, y todos los hombres

de cabz, y todos los hombres en fin de espina dorsal que no suba del trasero, tienen que buscar, juntándose como hermanos mayores de todos los pobres españoles, un medio rápido, tremendo, definitivo de acabar con todo lo que produce la barbarie y su caciquismo. Esto no se puede enmenjar con ironías, ni con burlas, ni con frases sangrientas. Mejor que los retratos de los caciques (con perdón sea dicho), sería reproducir la escena zulesca de aquellos franceses del 70 que matan á un espía de hulanos, abriéndole el cuerpo como á los puercos y revolviendo la sangre tranquilamente.

Habiéndose llegado á esta situación de miseria nacional, de hambre de todo, de campos sin labrar, de ciudades sin trabajo, de Nación sin Escuelas, de puertos con barcos extranjeros para transportar españoles desesperados, mejor que discursos, propagandas políticas y burlas sangrientas—que no entienden—contra caciques, mejor que todo eso sería pensar con toda prisa, con toda rabia y con todo honor en hacer justicia seca.

Se debe empezar por el principio...

R. SANCHEZ DIAZ.

(De España Nueva.)

CANTARES

Yo vi lo que nadie vió...
un Alcalde que llevaba
en cierto sitio el bastón.

Pagamos un escribiente
y lo disfruta Bayón,
y el pueblo se escandaliza...
¡del carácter de Ramón!

A un pueblo ya sangrado
por mil gabelas,
le dan otra sangría
los sanguijuelas;
¡Olé, mi niña;
todos son Viernes Santos
para esta villa!

Dicen que el Ayuntamiento,
como un manso lago está,
como un lago manso, digo,
¡como un Lago, de Sayar!

Malo está, niña, el jardín,
malo el valle, malo el rio,
y mala, también, la fuente...
¡pero, la fuente, de Tibol!

Tenemos un concejal
que aun no nos dijo ni pio...
¡Vaya un solemne camelo
que nos dió D. Camilo..!

Al abuso caciquil
que hace tiempo disfrutamos
diz que le van poner coto...
lo creo, ¡Coto, el de Arcos!

¡Padece el Ayuntamiento
de mal rojo ó glosopeda,
para que en todos los actos
vaya Camilo á su vera?

Imp. y Comercio de R. Quintana

FARMACIA
DE

M. ADOLFO MOSQUERA
CALDAS DE REYES

FERRETERIA Y BAZAR ELISARDO DOMINGUEZ

Gran surtido de alambre inglés para viñas, alambre de espino para cierres.

Telas metálicas. Puntas llamadas de parís. Camas de madera y hierro. Colchones metálicos.

Lavabos y espejos. Cuchillería y cerrajería.

Herramientas para carpintero. Batería de cocina.

Baules, maletas, molduras y marcos dorados.

Quinqués, lámparas y material eléctrico para instalaciones.

Loza fina y cristalina. Objetos de escritorio.

CALZADO HECHO

Depositorio de las aguas de VERIN—CABREIROA.

Infinidad de OBJETOS PARA REGALO.

Caja de seguridad para tiendas, con la ventaja de que nadie la podrá abrir sin estar en el secreto.

CHARGEURS RÉUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION A VAPOR.

Línea del Brasil y La Plata

Para Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires saldrá El 29 de Abril el magnífico vapor

CEYLAN

Precio del billete en 3.ª clas: Para Rio Janeiro y Santos, de 10 años en adelante, 221'10 pesetas; de 2 á 10 años 113'50. —Para Montevideo y Buenos Aires, de 10 años en adelante, 226'10; de 2 á 10 años, 116'60; incluso todos los impuestos.

Admite pasajeros de tercera clase.

Salidas fijas. No podrán embarcar los pasajeros que no se presenten en esta Agencia con 48 horas de anticipación.

Estos vapores, de reciente construcción, son la última palabra de la ingeniería naval. Los vapores Malte, Ceylán y Ouessant, tienen comedores magníficos con mesas para 600 pasajeros de tercera clase, y camarotes de preferencia á precios económicos. Llevan cocineros y camareros españoles.

El trato en 3.ª clase espléndido. Pídanse prospectos y libretos.

Agentes Generales en España: ANTONIO CONDE, HIJOS. Calle de Luis Taboada.

COMPAGNIE GÉNÉRALE TRASATLANTIQUE FRANCAISE

VÁPORES A LA HABANA.

El 26 de Abril saldrá de Vigo para la Habana el magnífico vapor francés

LOISIANE

Precio del billete en tercera clase: Pasaje entero, pas. 212'10. —Me lio pasaje, 114'10 A Santiago de Cuba (con billete de ferrocarril desde la Habana), Pasaje entero, pesetas 247'10 —Medio pasaje, 149'10.

Con decir que este vapor pertenece á la poderosa y acreditada compañía de que forma parte los espléndidos trasatlánticos Espagne, Champagne, Navarra y Normandie, está hecho su mejor elogio.

Es necesario presentarse en esta Agencia el 23 por la mañana

Agentes en Vigo: ANTONIO CONDE, Hijos.

COMPANIA ARROTEGUI

Para la Habana, Matanzas, Cártenas, Caibarien, Santiago de Cuba y Cienfuegos, aldrá el 8 de Mayo el vapor

CASTAÑO

Precios del pasaje. A la Habana, tercera clase, pasaje entero, pesetas 212'10. —Medio pasaje 114'10

A los demás puertos, pasaje entero, pesetas 237'10. —Me lio pasaje 126'60.

Consignatarios en Vigo: Antonio Conde, hijos.

Compañía DEL PACÍFICO

(The Pacific Steam Navigation Company)

SERVICIO POSTAL RÁPIDO

PROXIMAS SALIDAS

Para Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Punta Arenas, Corcoral, Talcahuano, Valparaiso y otros puertos del Pacifico, hasta el Callao.

Precios en 3.ª clase.

Brasil. Rio de la Plata

Vapor correo	Salida	Pesetas	221'10	226'10
ORAVIA	el 11 de Abril			
HUANCHACO	el 21 de Abril			226'10
ORONSA	el 25 de Abril		221'10	226'10
ORCOMA	el 9 de Mayo		221'10	356'10
ORIANA	el 23 de Mayo		221'10	226'10
ORISSA	el 6 de Junio		221'10	226'10
ORTEGA	el 20 de Junio		221'10	226'10
OROPESA	el 4 de Julio		221'10	226'10

Admiten pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase y carga.

Los vapores Oronsa, Oriana y Ortega hacen escalas en Pernambuco, Bahía y Santos, tocando como los otros en Rio Janeiro.

AVISO.—Los pasajeros que embarquen por el puerto de VIGO no están sujetos al registro en los sellos de consumos, por no existir estos en VIGO desde 1.º del año 1911.

Compañía del Pacífico y White Star Line

Salida de Vigo cada dos jueves para La Rochelle Pallice (Francia) y Liverpool.

Se expiden billetes de 1.ª y 2.ª clase para dichos puertos y para Paris (via La Rochelle Pallice) y Londres (via Liverpool), New York, Boston, Filadelfia y principales ciudades de los Estados Unidos y Canadá.

PROXIMAS SALIDAS: Vapor ORCOMA el 13 de Abril

ORIANA el 27 de Abril

Agentes Generales de la Compañía:

SOBRINOS DE JOSE PASTOR

Dirección en Vigo: Velazques Moreno, núm. 1.

Dirección en La Coruña: Palza de María Pita, 19, entresuelo.



**No bebas más,
este vicio no es más que
nuestra ruina.**

Ahora es posible curar la pasión por los esclavos empujados.

Los esclavos de la bebida pueden ser librados de este vicio, aun contra su voluntad.

Una cura definitiva llamada Polvo Coza, ha sido inventada, es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos y líquidos, sin conocimiento del intoxicante.

MUESTRA — Todas aquellas personas que tengan un caso largo de esta familia dejen sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita de Polvo Coza. Escriba hoy COZA POWDER Co., 76 Wardour Street, Londres, Inglaterra. El Polvo Coza puede ser también obtenido en todas las farmacias y el Vicio presenta á uno de los depositos al pre indicado puede obtener una muestra gratuita. Si no puede Vd. presentarse, pero desea escribir para adquirir la muestra gratuita, dirijase directamente á

COZA POWDER CO. 76 Wardour Street, London E.C.3
Depósitos: **EN CALDAS DE REYES**
FARMACIA de los Sres. Casal Soto Hermanos.

IMPRENTA

LIBRERIA Y MENAGE PARA ESCUELAS

DE ROGELIO QUINTANS

PONTEVEDRA, Calle de la Oliva, núm. 5, PONTEVEDRA

En este establecimiento se hacen con perfección y baratura toda clase de trabajos para el comercio, oficinas, empresas, Ayuntamientos, Juzgados, consumos y particulares. Especialidad en tarjetas para visita de varias formas, anuncio, traslado de domicilio, participación de enlace y para baile

Se halla á la venta papel y sobre de cartas para todos los gustos, tanto para personas respetables como para señoritas, así como igualmente para la correspondencia de América, papel fantasía y de felicitación, papel comercial rayado horizontal y á la cuadrícula, plumas de todas clases, tinta superior para escribir, portaplumas de varias clases, lápices, papel marquilla para dibujo y todos los accesorios para el mismo, papeles de seda de todos colores y otra infinidad de artículos. Libros de texto, libros y papel pautado de escuelas, pizarras, pizarrines, bades, tinteros, libros rayados, libretas. etc. etc

Se sirven pedidos para fuera de la capital.

Se despachan con oportunidad esquelas mortuorias y demas trabajos que se encarguen

Calle Oliva, 5, Pontevedra